43 36

✠

CARTA DEL CAVALLERO Olimphant, Coronèl Escocès à .... Capitàn del Regimiento Irlandès, y Escocès de Dillon, que se halla oy en Flandes, su fecha en Perth à 21. de Septiembre de 1745. en que se refieren las prendas del Principe Real, el numero de sus Tropas, y la proclamacion de Jacobo III. Rey de Escocia, è Irlanda: Traducida en Castellano por el Doctor Don Juan de Lacy, Calificador del Santo Oficio, y Capellàn Mayor de la Real Iglesia, y Casa de San Antonio de los Alemanes de la Corte de Madrid, &c.

MUy señor mio: Yà podeis restituìros à vuestra Patria: nuestros Reyes legitimos han buelto à su Trono, y libradonos de la Dominacion Estrangera; las Ciudades, y los Campos estàn llenos de gozo, y abundancia; todos sin conocerse, ni haverse visto antes, se dàn reciprocas señales de afecto, y alegria; estas Montañas, al parecer inaccessibles, estàn pobladas de gente, y sus caminos abiertos; los hombres

que

que en ellas viven, baxan à nuestras Ciudades con sus armas, para rendir la obediencia à su Principe, y defenderle contra sus enemigos; zelosos de nuestra felicidad quieren participar de ella: Yà no serà la Escocia una Provincia de Inglaterra, libròse de aquella vil sujecion, bolviendola sus Reyes legitimos, su primer explendor.

Venìd, pues, á tener parte en la alegria publica. El Principe à quien servimos es un Principe afable, y generoso, habla nuestro Idioma con la misma perfeccion que si se huviesse criado entre nosotros; su estatura es grande, y hermosa; su rostro noble, y vivo; con tanto valor, è intrepidèz se arroja en los peligros como un Oficial, que no tiene mas recomendacion que su valor; en el Ataque de varios Castillos que hemos tomado, ha dado muestras de tanta disposicion, y capacidad, como si se huviera hallado en todos los Sitios que V.md. ha hecho en Flandes: sufre las fatigas, el hambre, y la sed con una paciencia admirable; es indiferente en el comer, toma sin reparo, ni delicadèz de lo que se le sirve en su mesa; es tan aplicado, que solo toma el descanso preciso para no quedar rendido del trabajo, y aun se priva de èl en parte, para cazar en los campos; no obstante sus graves ocupaciones, se dexa vèr de todos, y quiere que le hablen con desembarazo; es mas justo, y sabido que Carlos XII. ù à lo menos tan infatigable, y de superior genio para guerrero; con tan raros talentos llegarà con el tiempo, y la experiencia à ser hombre de superior merito, y Heroe perfecto: Yá excede a Alexandro, porque no tiene ninguno de sus vicios, y igualarà à Cesar en Sciencia, y valor, y al Heroe de nuestro tiempo en constancia, y moderacion. (*) Dueño de sì mismo, admite consejos, y se vale de ellos con prudencia, y discrecion: juzga con conocimiento, y premia del mismo modo. Este Principe infatigable hace todos los dias la Revista del cuerpo del Exercito que està à sus ordenes; come, y duerme muchas veces en el Campo; con su exemplo nos reprehende, y nos hace puntuales, y cuidadosos sin usar de rigor; la disciplina se observa con

(*) Luis XV. en Fontenoy.

pun-

puntualidad, cada Soldado cumple por inclinacion con ſus obligaciones: nunca guardò mejor diſciplina el Exercito Romano, mandado por *Scauro*. Diſcurrìd ſi con eſtas diſpoſiciones, y nueſtros valoroſos Montañeſes tenemos que temer de parte de las Tropas Mercenarias del Elector de Hannovèr: el General Copè, a quien hemos derrotado con ſu pequeña Tropa de Ingleſes, conoce ſu valor.

Nueſtros diverſos Cuerpos de Exercito ſe aumentan todos los dias con los Voluntarios, y los que ſientan plaza. Los Salvages de las Islas *Hebudas*, *y Orcadas*, aquellos Montañeſes olvidados caſi de la racionalidad, baxan en Tropas de ſus Montañas, y Cuevas, con ſus mugeres, è hijos, para vèr, y reconocer al Hijo de ſus Reyes legitimos; todos hacen juramento con la mano en el pecho, que ſe ſacrificarán por èl. Mas de quatro mil dellos han venido de el Poniente, y de el Norte con ſus armas, mandados por ſus Gefes; deſde que ſe les ha dado à entender que el General Copè es Enemigo del Principe, pronuncian ſu Apellido con voces que cauſan horror; tienen unos perros fuertes, y bravos, que pelèan con ellos.

En *Pèrth* he viſto parte de eſta Milicia; componeſe de hombres muy bien hechos, pero de ſemblante cruèl, y feròz; acoſtumbrados al frio, no tienen mas ropa que una caſaca de pieles, que les llega à las rodillas, uſan unas alpargatas de cortezas trenzadas à la Romana por encima de los tobillos, ſu comida es una mala harina de Avena, que deslìen con agua, peſcado ſeco, y caza; ſi eſtos hombres extraordinarios ſon por ſu ſemblante ſolo terribles à los que ſon ſus Amigos, diſcurrìd lo que ſeràn contra aquellos con quienes han de pelear.

El Principe los contuvo con ſu preſencia, dandoles la mano con aquel ſemblante de benignidad que experimentamos todos los dias; ſu Gefe ſe acercò à ſu Alteza, diciendo con la mano en el pecho varias palabras en ſu lenguage, (*) que el Miniſtro Glamorcock explicò en eſtos terminos: *Todos juramos morir por ti.* El Principe les hizo dàr viveres, que les han parecido mejores

(*) Irlandès Antiguo.

res

res que los de sus desiertos, y montañas, y aguardiente, que bebieron con un genero de admiracion, y gusto, que dieron à conocer, sorprehendidos con una risa grossera. Se les ha incorporado muchos Oficiales, para procurar que marchen, y hagan el exercicio juntos, y sacar de ellos, por este medio, el mayor beneficio que sea possible; tiran muy bien, y manejan el sable con la mayor destreza; nunca mostraron tanto zelo, y brio, las Tropas irregulares de Alemania.

Como buen Paysano tengo lastima de las Tropas Regladas, que el Elector de Hannovèr quiere oponernos, porque si nuestros valerosos *Orcadianos* no las derrotan con las armas que se les han dado, ò con la bayoneta calada, cuyo exercicio se les enseña, las haràn pedazos sin misericordia con el sable que llevan al lado como cuchillo de caza, en lugar de la hacha à que estàn acostumdrados; en lugar de Tiendas, hacen cobachas en la tierra para alojarse con sus familias; el Principe visita al Campo muy à menudo, de que parecen estàr muy contentos, à lo que no contribuye poco el aguardiente, que cada vez les hace distribuìr.

Para que estos hombres intrèpidos, en quienes confiamos mucho no puedan retroceder, marcharàn delante para romper losBatallones, y nosotros los sostendrèmos con nuestro Exercito, que vamos disciplinando con sucesso: Componese por aora de quince mil hombres, y seiscientos cavallos. Mi Regimiento, que se formò apenas havrà dos meses, hace yà el Exercicio como qualquiera de los Regimientos Reglados de hày; y espero, que con su natural, brio, y buena voluntad, adquirirà en la primera funcion tanta gloria, y fama, como Vos os grangeasteis tan justamente en Fontenoy, à vista del Heroe, y su hijo, à quienes servìs. (*)

De todas las partes de Europa nos llegan todos los dias Paysanos Escoceses, è Irlandeses, de suerte, que con la assistencia de Dios, nos lisongeamos, que tendrèmos dentro de poco tiempo un Exercito considerable, y superior al de los Enemigos, à quienes nuestros Monta-

(*) Luis XV. y el Serenissimo Señor Delfin de Francia.

tas

tañeses de Escocia, yà hechos Ciudadanos, y nuestros feroces *Orcadianos* no piensan dàr quartèl.

El Principe hizo su entrada publica en Perth, el dia diez y nueve de este mes, para proclamar Rey al Principe su Padre. Los Vecinos estaban en armas; entrò su Alteza acompañado con ciento y cinquenta cavallos: todos los Cavalleros de seis leguas en contorno se hallaron en esta funcion. El Pueblo de Perth, y sus contornos, puestos en hileras, dentro, y fuera de la Ciudad, hizo resonar en el Ayre sus aclamaciones, y regocijo: El amor de los Pueblos es la verdadera gloria, y el honor, que la embidia no puede quitar. Toda la Nacion se une para el mismo fin; en todas las partes por donde hemos passado, hemos hallado el mismo zelo, y amor: el Principe no lo manda; pero se lo debemos: es una inclinacion libre, que buelve quanto recibe, y exige quanto dá; nuestro Principe nos ama, pues vino à librarnos del yugo, y poder Estrangero, y restablecernos en nuestros derechos, y govierno.

Hizose la proclamacion el mismo dia à las dos de la tarde; proclamòse publicamente en todos los Barrios á Jacobo III. Rey de Escocia, y de Irlanda. Los Vecinos hicieron muchas descargas de su mosqueterìa, y nosotros hicimos lo propio en nuestro Campo; seis piezas de Artillerìa, que teniamos en la Ciudad, estuvieron disparando toda la noche; los Paysanos de los Campos à quatro leguas en contorno, hicieron tambien demonstracion de su regocijo, juntamente con los Vecinos de la Ciudad. El Prevoste de Perth, teniendo à su lado al Duque de *Perth*, y al Marquès *de Tallibardine* cumplimentò al Principe à la puerta, presentandole las llaves; el Ministro hizo lo propio à la puerta del Templo, y despues una elegante Oracion, sobre las obligaciones de los Reyes, y las de los Vassallos; esta Oracion dicha por un Ministro zeloso, y buen Ciudadano, hizo derramar lagrimas à muchos; el Principe la oyò con mucha gravedad, lo que causò al salir muchas aclamaciones; no puedo daros mas que una

le-

leve idèa de una Oracion tan retorica ; era el texto sacado del libro de los Proverbios.(*)*Per me Reges regnant, & legum conditores justa decernunt ; per me Principes imperant, & potentes decernunt justitiam.* Despues que el Orador nos hizo vèr que Dios establece á los Reyes, y les dexa reynar, segun està decretado por su justicia, nos demostrò que nuestra captividad fuè castigo divino, por haver entregado á nuestros Reyes al Estrangero; pero que Dios està yà apaciguado con nuestro arrepentimiento, bolviendonos al hijo de la victima Inmolada, y amenazandonos, que nunca bolverà à perdonarnos si nuestra lealtad no es tan sincera, como lo es nuestro dolor.

(*) Cap. VIII. Vers. 15. & 16.

Finalmente, concluyòse la Oracion encargandonos la sumission, y lealtad, porque el mismo Dios que nos la bolviò à inspirar, castiga, y premia, distribuyendo Coronas á Principes justos, para la felicidad de los Pueblos, y à Principes injustos, para castigarlos en su ira.

El Principe passò despues à la Casa de Ayuntamiento, y recibiò el Juramento de fidelidad de los vecinos, y del Magistrado de *Perth*; este sucesso quedarà señalado con medallas de oro, y plata que el Principe mandò hacer, pero no se daràn hasta que sea dueño de Edimburgo.

Venid, pues, à participar con nosotros de la gloria que grangeamos, restableciendo à nuestros Reyes legitimos en el Trono de Escocia, no vengais el ultimo à ofrecer vuestros servicios, nuestro Principe conoce à vuestra Casa, la estima, y protege: es Principe afable, y generoso; no teme que el trato cariñoso con sus vassallos le pueda ocasionar baxeza; conoce el verdadero medio para elevarse; seguro de su grandeza, sabe despojarse de ella, para comunicarse; tiene el talento de persuadir con sus palabras, en que manifiesta mas sus entrañas, que su entendimiento sobresaliente.

Hemos hecho votos para tener un buen Principe; Dios nos le ha dado de la descendencia de nuestros Reyes legitimos; el hijo (*) de un antiguo Paysano, cuya fortuna, y situacion en Francia podian dispensarle su zelo, nos le traxo con riesgo de su vida; por què hemos

(*) Monsieur Uvailsh Irládès.

de

de quedar mas tiempo en la esclavitud ? Demasiado nos hizo servir el Elector de Hannovèr para sus proyectos ambiciosos ; hemos descubierto que todas nuestras riquezas que amontona estàn destinadas para restituir al Trono de Rusia à el Principe de su Casa que está en Riga , y despues juntamente con èl , y sus aliados la Polonia, y la Reyna de Ungria , avassallar à Inglaterra , deshacer el Parlamento , y Reynar como conquistador: si estas idèas no le causan à V.md. horror lastimandose de toda la Inglaterra, deben á lo menos moverle à favor de nuestra amada Patria que aborrece la esclavitud; es cosa natural servir à su Principe , y à su Patria, pues les debemos nuestros primeros cuidados , y atenciones, segun leyes naturales, hasta aqui se os puede escusar , pero no en adelante. Venid à vèr à vuestro ilustre padre que los años han dexado sin fuerza ; con el govierno del Principe à quien servimos , cultivareis los campos que os destina en paz , y libertad.

El Principe no ha ido aùn à Edimburgo aunque sus vecinos le son muy afectos , y los Diputados del Parlamento que le cumplimentaron , le han assegurado su sumission ; quiere antes hacerse dueño del Castillo, que My-LordNairn debia atacar con dos mil hombres ; el Principe està alojado aqui en casa del Duque de Perth ; mañana, ò passado mañana marchamos para acercarnos de Edimburgo , y facilitar la toma del Castillo.

Tenemos viveres , y no nos ha faltado dinero hasta aora ; dadme noticias de vuestros Regimientos , y de las disposiciones en que estàn àzia nosotros ; esperamos que parte de ellos vendrà acà , si los Holandeses dàn Tropas contra nosotros , en cuyo caso deseo que vengais : los contravandistas que vàn à Bolonia de Francia , me entregaràn con cuidado vuestras cartas : nos traen aguardiente, que nuestros *Orcadianos* hallan muy bueno; un dia de funcion se les darà un poco mas,para hacerles (si fuera possible) mas formidables. *Soy de V.md. &c.*

de grandes mayorazgos en la ciudad [illegible] Duque de [illegible] Elector de Hannover [illegible] y hemos dilatado por que todo [illegible] [illegible] el Principe de la Casa [illegible] de Virginia [illegible] el Parlamento, [illegible]

[illegible]

el Principe [illegible]

[illegible]

[illegible]